

METODOLOGÍAS ACTIVAS CON ENFOQUE ANDRAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN VALÓRICA¹

CAPITÁN FELIPE CONTRERAS MORALES²

Resumen: este artículo presenta herramientas metodológicas a docentes para la impartición de asignaturas relacionadas con la formación valórica. En la discusión bibliográfica se destaca la alta efectividad de las Metodologías Activas, como el Aprendizaje Basado en Equipos (ABE) y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). La investigación se desarrolló en alumnos, docentes y directivos de un instituto de formación militar del Ejército de Chile, cuyos resultados confirman que el aprendizaje de valores y virtudes es efectivo mediante el empleo de Metodologías Activas aplicadas a situaciones cotidianas.

Palabras clave: aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en equipos, ética militar, metodologías activas, formación valórica.

Abstract: this article presents methodological tools to teachers for the teaching of subjects related to value formation. The bibliographic discussion highlights the high effectiveness of Active Methodologies, such as Team-Based Learning (TBL) and Problem-Based Learning (PBL). The research was carried out with students, teachers and managers of a military training institute of the Chilean Army, whose results confirm that the learning of values and virtues is effective through the use of Active Methodologies applied to everyday situations.

Keywords: problem based learning, team-based learning, military ethics, active methodologies, value formation.

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2017, el Ejército de Chile, mediante publicación de diversos textos, estructuró la doctrina institucional, compuesta por tres componentes: valórica, de funcionamiento y operacional. En este contexto, la doctrina valórica considera el concepto de ética militar, destacando su

1 Este artículo es una síntesis del resultado de una investigación desarrollada en uno de los establecimientos formadores del Ejército de Chile, durante el año 2021.

2 Oficial del Arma de Ingenieros. Profesor Militar de Escuela con Mención en “Ética Militar”, Guerra Especial, Mención en Liderazgo de Combate. Además, es graduado del Curso de Operaciones de Ejército, del Colegio de Comando y Estado Mayor del Ejército de Canadá y tiene los grados académicos de Licenciado en Ciencias Militares y Magíster en Docencia para la Educación Superior de la Universidad Central de Chile.

importancia para el ejercicio de la profesión militar. En el caso del Ejército de Chile, este concepto figura en textos doctrinarios de la institución, el MOLD – 02005, “Manual del Ethos Militar” (2018) y en el MVL – 21001 “Manual de Liderazgo Militar” (2021), aclarando además la teoría referente a la formación valórica de sus integrantes. Si bien en ellos se delimitó el marco valórico deseado para los integrantes de la institución, surge la interrogante de cómo abordar la ética militar en el proceso de formación de los alumnos, donde se imparten asignaturas o unidades de aprendizaje relacionadas a esta como parte de su currículo.

La formación valórica de los oficiales y suboficiales del Ejército (a través de la docencia) se realiza en los institutos matrices y, posteriormente, en los de las armas, servicios y especialidades. En la Escuela Militar y en la Escuela de Suboficiales de la institución, por ejemplo, se imparten las asignaturas de “Liderazgo” (I y II), “Ética Militar” y “Bases conceptuales de la profesión militar”, las que contemplan la formación valórica de los alumnos. Posteriormente, una vez egresados a la planta, continúan su proceso de formación valórica a través de los cursos básicos (alféreces y cabos) y avanzados (tenientes y sargentos segundos), mediante las unidades de aprendizaje de “Liderazgo y Ética” (I y II), impartidas por los institutos dependientes de la DIVEDUC.

Etimológicamente el concepto de “ética militar”, se compone por el sustantivo “ética” y su adjetivo “militar”, refiriéndose al ejercicio de esta profesión. Comprenderla implica analizarla, inicialmente, de un modo independiente, primeramente, la ética y luego caracterizarla en su contexto de aplicación.³ La ética es una disciplina que, en conjunto con la moral, permiten identificar los comportamientos deseados e indeseados en la sociedad, estableciendo un marco conductual para sus integrantes.

Por otra parte, la función militar se encuentra definida en los documentos constitucionales del Estado, descubriendo las características que deben tener los individuos que la ejercen, en el ámbito valórico. Para el caso de Chile, se define como un oficio en el que sus integrantes son individuos obedientes, no deliberantes, jerarquizados y disciplinados, que administran el monopolio del uso de las armas, al servicio de la sociedad.⁴ Consecuente con ello, resulta relevante que los integrantes de una organización apeguen sus conductas éticas, propias a su profesión, para conseguir los objetivos compartidos por ellos,⁵ es decir, el bien común, que para el caso de las Fuerzas Armadas (FAs) proviene de la misión establecida por la normativa legal que las rige, constituyendo un requisito insoslayable para ingresar a las filas de estas instituciones. A pesar que el concepto de ética militar fue incluido en el año 2018 en la doctrina del Ejército, este ha estado presente

3 BAUMANN, Dieter. “Military Ethics: A Task for Armies”, *Military Medicine*; Volumen 172, diciembre de 2007, p. 34.

4 Chile, Ministerio de la Secretaría General de la Presidencia. *Constitución Política de la República de Chile*, Santiago, 17 de septiembre de 2005.

5 LÓPEZ, Claudia. “De la ética en nuestras empresas”, *Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, volumen N° 13, (N° 1), julio de 2005, p. 79.

desde los albores de la nación, siendo señalado implícitamente y construyendo con el transcurso del tiempo, los principios, valores y tradiciones que conforman la identidad interna del soldado chileno.⁶

Según lo descrito es fundamental que los docentes seleccionados para impartir la formación valórica sean individuos idóneos, que demuestren conocimiento de metodologías adecuadas a diversos factores, por ejemplo, la naturaleza de los contenidos, la etapa del desarrollo emocional y biológico de los alumnos, el grado jerárquico, entre otros; para concretar una sólida formación moral.⁷

A la luz de lo expuesto, el año 2021, se realizó un estudio que tuvo como objetivo proporcionar antecedentes relevantes sobre el empleo de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y el Aprendizaje Basado en Equipos (ABE) en la enseñanza de la ética militar y la educación valórica de los integrantes del Ejército. Lo anterior, dado que en la literatura chilena existente al momento de realizar dicho estudio no existía gran cantidad de material que analizara las metodologías de aprendizaje para la educación valórica de las FAs chilenas, por lo que en esa investigación se planteó la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la percepción de docentes, estudiantes y directivos de dos cursos de un establecimiento militar, respecto al uso y adecuación de las metodologías activas con enfoque andragógico, de Aprendizaje Basado en Problemas y Aprendizaje Basado en Equipos, para promover en los estudiantes el aprendizaje de la ética militar?

LA ÉTICA MILITAR

La investigación permite hacer una revisión del estado del arte de la problemática, destacando que la formación valórica de los integrantes del Ejército es fundamental para que sus integrantes cumplan con su misión. Según la constitución política de la república de Chile (2005),⁸ las FAs están constituidas por la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército. Además, indica que su razón de ser es la defensa de la patria y que son esenciales para la seguridad nacional. Por ello resulta indudable la responsabilidad que poseen estas instituciones fundamentales del Estado, con la sociedad de la que forman parte, donde la educación posee un rol principal para formar personas afectas a los valores y virtudes de la profesión militar.

Para comprender la ética militar es necesario que, inicialmente, se entienda el significado de la ética. Aristóteles fue uno de los primeros en estudiar este concepto como una disciplina independiente. Al respecto, señaló que su significado se asocia insoslayablemente con el carácter

6 BAUMANN, *op. cit.* p. 34.

7 LÓPEZ, Claudia *et al.* "La generación del milenio, su diversidad y sus implicaciones en el desarrollo académico", Revista Internacional de Administración y Finanzas, volumen N° 4 (N° 1), 2011, p. 67.

8 Chile, Ministerio de la Secretaría General de la Presidencia, *op. cit.*

y modo de ser de una persona. Posteriormente, Immanuel Kant⁹ presenta una apreciación de la ética que involucra una visión que sobrepasa el carácter individual planteado por Aristóteles, centrándose en la relación hombre-sociedad y en el deber ser.¹⁰ Ambos significados de la ética son complementarios entre sí.

Luego, Hans Jonas¹¹ mostrará cómo el hombre enfrenta a desafíos mayores, de alcance global, a los que debe responder con lo que él denomina la “ética de la responsabilidad”, la que permita resolver los nuevos desafíos globales¹² (ver imagen N° 1).

Ética



Imagen N° 1: Cuadro ilustrativo de pensadores.

Fuente: Creación del autor.

Estas apreciaciones han permanecido en el tiempo y en base a estas ideas es posible señalar que la ética es una disciplina que permite clasificar la conducta humana en acciones positivas o negativas en una determinada sociedad.

Ahora bien, la ética militar se construye en base a las concepciones de la ética en el contexto de las organizaciones armadas. Según Baumann,¹³ se entiende por ética militar el estudio de las

9 Filósofo alemán (1724-1804), es considerado como uno de los pensadores más influyentes de la Europa moderna y de la filosofía universal.

10 ARAOS SAN MARTÍN, Jaime. “La Ética de Aristóteles y su relación con la ciencia y la técnica”. Revista electrónica diálogos educativos. Vol. N° 6, año 2003, pp. 13-38.

11 Filósofo alemán (1903-1993), es conocido por su influyente obra titulada “El principio de responsabilidad”, la que se caracteriza por analizar los problemas éticos creados por la tecnología.

12 DE SIQUEIRA, José Eduardo. “El principio de responsabilidad de Hans Jonas”. Acta bioethica. Año VII. Vol. N° 2, año 2001 pp. 277-285.

13 *Ibidem*.

conductas militares del pasado y el presente, levantando las preguntas sobre la correcta ética de los soldados, en la que este pensador plantea que el fin no justifica los medios para conseguir los objetivos de una determinada acción. La ética militar permite responder interrogantes de los integrantes de las FAs tales como: ¿qué debería hacer?, ¿qué decisión debo tomar? Esto puede ser aplicado a diversos contextos que involucran el comportamiento en un conflicto armado.

Por otra parte, Tatum, Parson, Weise, Allison y Farrell¹⁴ señalan que la ética militar se desenvuelve en un ambiente de incertidumbre y de condiciones permanentemente dinámicas, donde se demandan aptitudes y condiciones de intensa exigencia para los integrantes de las FAs. En tal contexto, la toma de decisiones de sus integrantes debe basarse en conductas éticas, que son guiadas por los fundamentos valóricos de la institución.

FORMACIÓN VALÓRICA EN EL EJÉRCITO DE CHILE

Llevada esta problemática al aula, el estudio evidenció que no todas las estrategias de enseñanza son siempre efectivas para todas las situaciones de aprendizaje y su elección depende de variables que el profesor debe evaluar, siendo algunas los recursos disponibles, el tiempo, cantidad de alumnos, resultados de aprendizaje, entre otras más. La elección de una metodología depende del tipo de aprendizaje que se desea lograr en el alumnado, siendo las más efectivas para alcanzar niveles superiores de aprendizaje las que están centradas, precisamente, en los alumnos.¹⁵

Las metodologías activas son aquellas que están centradas en el estudiante y promueven un aprendizaje profundo que es capaz de perdurar en el tiempo. A la vez permiten que el aprendizaje sea aplicado en diferentes tipos de situaciones con las que se podría enfrentar el alumno durante el ejercicio de la profesión. Al emplear estas técnicas el alumno posee una mayor responsabilidad de generar su aprendizaje, reflejado por medio de su compromiso para adquirir los resultados fijados.¹⁶ La selección de una metodología activa para la enseñanza de la ética militar se debe materializar desde un enfoque andragógico, es decir, considerando las diferencias que existen entre estudiantes que se encuentran en distintas etapas de desarrollo personal y profesional.¹⁷

De acuerdo a lo planteado en el estudio una de las metodologías activas que favorece el aprendizaje efectivo de las habilidades blandas es el ABP, consistente en una metodología grupal que se centra en el estudiante y que busca resolver problemas auténticos de la vida.

14 KENNETH, Tatum Jr. *et al.* "Leadership and Ethics across the Continuum of Learning". *Air & Space Power Journal*. 2019 pp. 42-67.

15 FINK, Dee. "Creating Significant Learning". *NEA Higher Education Advocate*. Vol. N° 20 N° 5, año 2003, pp. 5-8.

16 FERNÁNDEZ, Amparo. "Metodologías activas para la formación de competencias". *Educación Siglo XXI*, Vol. 24, año 2006, pp. 35-56.

17 ALONSO Paula. "La andragogía como propulsora de conocimiento en la educación superior", *Revista Electrónica Educare*, Vol. N° 16 N° 1, año 2012, pp. 15-26.

Dicho método, se implementa en cinco etapas. La primera consiste en identificar una pregunta interesante para el estudiante que lo motive a resolverla. Posteriormente, se genera una hipótesis que consiste en una respuesta inicial que el grupo de trabajo produce para activar los conocimientos anteriores relativos al problema en estudio. Luego, se inicia la recopilación de información en la que los estudiantes emplean distintas técnicas para reunir antecedentes para responder a la pregunta y comprobar su hipótesis. En esta etapa se generan esquemas, cuadros y gráficos para presentar la información recogida.

Después se continúa con la evaluación de la hipótesis basada en la información reunida, y se busca si existen datos contradictorios en relación a la hipótesis generada. Identificarlos constituye una experiencia de aprendizaje importante para los estudiantes.

Finalmente, (ver imagen N° 2), se realiza el cierre de la clase cuando “los alumni” son capaces de generar los datos para resolver el problema en base a las conclusiones obtenidas activando una reflexión que es aplicable a otras situaciones.¹⁸

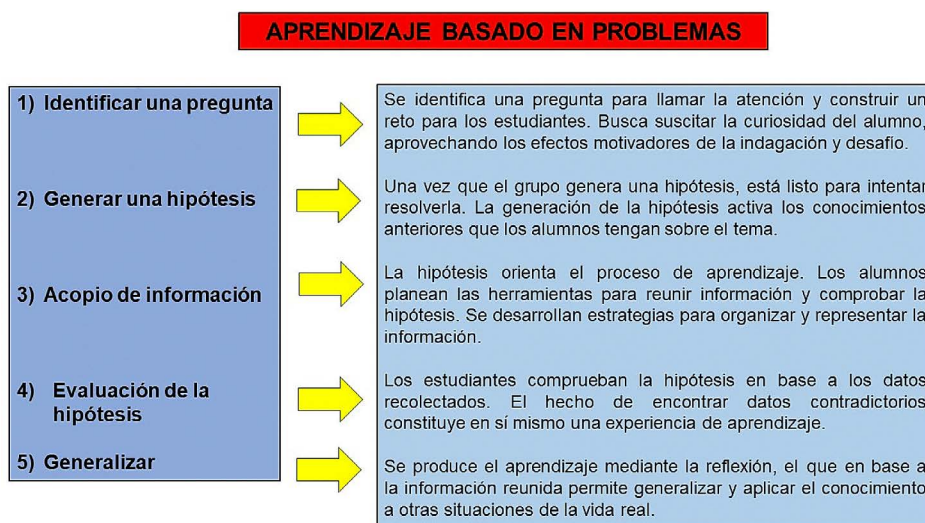


Imagen N° 2: Descripción el ABP.

Fuente: Creación del autor.

Una segunda metodología es el ABE,¹⁹ es una metodología activa que se caracteriza por ser instruccional, práctica, económica, efectiva y que optimiza la inversión del aula. Su ejecución se

18 LUI-MONTEJO, Carlos. “El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios”. Propósitos y Representaciones, Vol. N° 7 N°2, año 2019, pp. 353-383.

19 MORAGA, Daniel y SOTO, Jeannette. “TBL - Aprendizaje Basado en Equipos”. Estudios Pedagógicos XLII. Vol. N° 42 (N° 2), año 2016, pp. 437-447.

realiza mediante dos fases: una fase inicial denominada “aseguramiento del aprendizaje inicial” y, una segunda denominada “actividades de aplicación”.

De modo general, el ABE consiste en que el alumnado desarrolle una lectura individual previa al inicio de la clase. Más tarde, los alumnos responden un test de manera personal y luego grupal, que mide el nivel de aprendizaje de los contenidos. Luego, los alumnos contestan el mismo test a libro abierto, para retroalimentar sus respuestas y finalizar con una profundización realizada por el docente. La segunda fase, incluye actividades grupales, en las que los grupos se enfrentan a un mismo problema significativo, favoreciendo el desarrollo de discusiones intra e inter-equipos guiadas por el profesor, lo que se representa en la imagen N° 3.

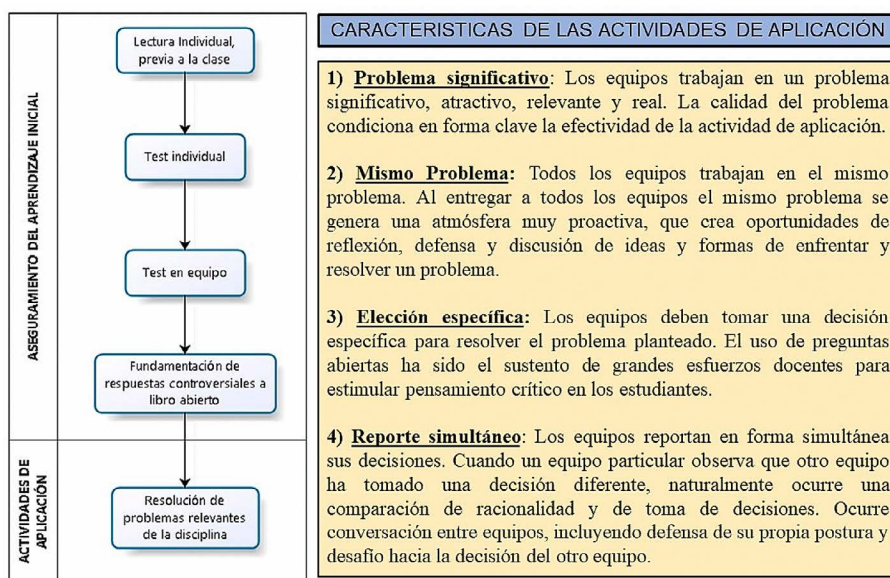


Imagen N° 3: Secuencia del ABE.

Fuente: Creación del autor.

En el ámbito de la educación valórica, Garzón²⁰ expone que uno de los principales problemas que afecta a los estudiantes de educación superior, motivando su deserción, es la falta de modelos acordes a las exigencias del siglo XXI. La enseñanza de valores no puede estar ajena a los problemas que enfrenta el mundo y en particular a la formación de los integrantes de las FAs. En este contexto, el ABP y el ABE constituyen metodologías activas que facilitan que el estudiante aprenda la teoría ligada permanentemente al contexto aplicado que tendrá que enfrentar el alumno una vez egresado.

20 GARZÓN, Fabio. “El aprendizaje basado en problemas”. Educación y Desarrollo Social, Vol. 11 N° 1, año 2017, pp. 8-23.

UN MODELO EDUCATIVO PARA LA ÉTICA MILITAR

A modo de síntesis de las características del estudio en comento, este consideró como población del estudio desarrollado a alumnado, profesorado y directivos de dos cursos, uno de oficiales y otro de suboficiales de una Escuela del Arma²¹ del Ejército de Chile. Los alumnos seleccionados fueron tres oficiales masculinos de aproximadamente 30 años de edad y tres suboficiales masculinos de aproximadamente 35 años de edad, pertenecientes a diferentes grupos socioculturales. Los profesores y directivos seleccionados fueron tres (de cada categoría), todos de sexo masculino, pertenecientes a distintos grupos etarios, grados jerárquicos. Los docentes fueron quienes se desempeñaron en los dos cursos en los que se aplicó el estudio.

Los datos entregados por los participantes de esta investigación fueron coherentes entre sí y se dirigen al mismo grupo de ideas, las que recomiendan las metodologías activas ya mencionadas, ya que promueven eficazmente la enseñanza de valores, virtudes y tradiciones militares.

Estas estrategias promueven el aprendizaje profundo, con una característica en común: enseñar aplicando los contenidos en situaciones reales y cercanas a las que se pueden enfrentar los estudiantes en el futuro. Esas experiencias de aprendizaje sirven como futuras guías de razonamiento para enfrentar situaciones similares a lo largo de su carrera profesional.

Adicionalmente, se desprende que no cualquier técnica es apropiada para la enseñanza de la ética militar. Las metodologías tradicionales, como la clase frontal, no permite alcanzar niveles de asimilación elevados, sino que solo logran aprendizajes superficiales o de tipo memorístico. Esta opinión fue compartida por los alumnos, docentes y directivos que participaron en la investigación.

Sin embargo, esto no significa estigmatizar este tipo de estrategias cuando un docente desee implementarlas para la educación valórica. Este método de uso tradicional es necesario para ciertos contenidos que deben ser aclarados por el profesor y evitar así confusiones provocadas por delegar mayor autonomía de aprendizaje al estudiante. Por esta razón, algunos de los docentes señalaron que consideran necesario que el profesor, (como tal) realice una exposición o simplemente entregue los contenidos, como podría ser, algún aspecto del devenir histórico, teórico, definición de contenidos asociados a la historia militar, valores y virtudes, entre otros. En este sentido, es altamente reconocida por los entrevistados la relevancia del conocimiento de la historia militar para formar las tradiciones militares, valores y virtudes en los integrantes de las FAs.

21 Las armas corresponden a organizaciones conformadas por personal y material que, empleadas como unidades, desarrollan su trabajo en el combate en forma integrada y coordinada.

Para alcanzar los resultados de aprendizaje declarados en el currículo de un curso es necesario que el docente emplee su conocimiento e imaginación para variar las estrategias andragógicas que utilizará en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto demanda una responsable preparación de los profesores seleccionados para impartir este grupo de asignaturas, en las que se debe considerar la diferencia existente entre los estudiantes, lo cual fue definido con un factor importante por los entrevistados para el presente estudio. En la institución se educan oficiales y suboficiales de distintos grupos etarios, lo que permite afirmar que la variedad de estudiantes es extensa. Cada categoría y/o grado posee sus características particulares, las que deben ser consideradas por los docentes debido a que ellas afectan el desempeño de los alumnos en el aula.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente al hablar de formación ética, varía de acuerdo al grado de madurez profesional del estudiante. Esto se puede observar fácilmente al identificar los grados jerárquicos y escalafones en que ellos se encuentran, ya que, no es lo mismo educar a un oficial o suboficial recién investido y con desconocimiento empírico del ejercicio de la profesión que a la misma persona después de años de experiencia. Lo anterior, demanda un mayor desafío para los que tengan el privilegio de impartir asignaturas de formación ética. Se requiere por parte de los educadores el dominio de las metodologías activas de aprendizaje, el conocimiento de sus alumnos, así como la experiencia profesional y características propias de su personalidad, además de la teoría propia de la asignatura impartida.

Adicionalmente, es reconocido por los participantes del estudio que la enseñanza de la doctrina valórica debe ser en distintas etapas de la carrera militar, como lo es a través de los respectivos cursos básicos y avanzados para oficiales y suboficiales. Del mismo modo, los comandantes de los distintos niveles poseen la responsabilidad de reforzarla mediante diversos métodos: su ejemplo personal, la promoción de instancias de discusión, academias y salidas a terreno son algunos ejemplos de actividades para reforzar y consolidar el *ethos* militar en los integrantes de su unidad.

Estas reflexiones no son desconocidas para investigadores anteriores sobre el proceso de formación ética. A través de este estudio se pudo confirmar la aplicabilidad de tales puntos de vista sobre la educación valórica en la formación militar. Uno de los investigadores que se dedicó a estudiar sobre la configuración de las condiciones del proceso de aprendizaje significativo fue L. Dee Fink,²² que plantea que los docentes son los responsables de articular mediante metodologías adecuadas el logro de los resultados/objetivos de aprendizaje. Este investigador, dedicado por más de dos décadas a la docencia, sostiene que uno de los principales obstáculos para lograr el aprendizaje profundo es el mal diseño por parte de los docentes del evento de aprendizaje. Es así que, configurar el evento de aprendizaje en los estudiantes es una tarea compleja y difícil para los docentes porque requiere que los educadores seleccionen una metodología sujeta a diversos factores.

22 FINK, *op. cit.* pp. 5-8.

También se pudo constatar que el planteamiento de L. Dee Fink se relaciona con los elementos que deben considerar los docentes para la elección de la actividad de aprendizaje para el logro de los resultados esperados. Al colocar a los estudiantes como factor principal para la configuración del proceso de comprensión se confirma la relevancia de la andragogía y las metodologías activas para lograr el aprendizaje significativo. La andragogía coadyuva a que, a través de la imaginación y el conocimiento del docente, este pueda articular el escenario ideal para un alumno considerando sus características propias, desde su experiencia personal y profesional a las particularidades de su grupo etario.

Otro aspecto evidenciado en el estudio es que los resultados concuerdan con lo planteado por Moraga y Soto²³ (2016) describen el empleo del ABE como una metodología activa que se fundamenta en la comprensión experiencial, facilitando el logro de los resultados de aprendizaje. Las autoras resaltan a esta estrategia por su carácter constructivista que fundamenta la creación de experiencias de aprendizaje de naturaleza grupal y que además posibilita la inversión del aula para optimizar la clase presencial en la aplicación de los contenidos. Estas ideas de Moraga y Soto fueron coherentes a las señaladas por los docentes y algunos estudiantes participantes de la investigación.

También los resultados dejaron en evidencia lo postulado por Valderrama y Castaño²⁴ en el sentido que se reconocen las ventajas del empleo del ABP para lograr un aprendizaje activo de los estudiantes mediante la resolución de situaciones reales en torno a una temática específica. Cabe destacar que estos autores midieron la percepción de estudiantes pertenecientes a distintas cohortes sobre los efectos del empleo del ABP y las consecuencias fueron acordes a las obtenidas con los participantes de la presente investigación. Las experiencias de aprendizaje que genera esta metodología fueron reconocidas por la utilidad que brinda a los estudiantes, reflejándose en una evaluación positiva de ella.

Considerando todos los antecedentes expuestos y resaltando las ventajas que presentan las metodologías activas presentadas, cabe preguntarse cómo implementarlas en el desarrollo de asignaturas de naturaleza filosófica y/o reflexiva, con el propósito de reforzar y/o potenciar su comprensión profunda en los alumnos. Desde esta mirada, las respuestas se presentan en las siguientes conclusiones obtenidas en el estudio.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Para el ejercicio de la enseñanza de la doctrina valórica en el Ejército se necesita que los docentes seleccionados sean preparados en el dominio de un repertorio de metodologías activas y

23 MORAGA y SOTO. "TBL *op. cit.* pp. 437-447.

24 VALDERRAMA y CASTAÑO. "Solucionando dificultades en el aula: una estrategia usando el aprendizaje basado en problemas". Revista *cuidarte*, Vol. 8 (Nº 3), año 2017 pp. 1907-18.

paralelamente, sean capacitados con los conocimientos instruccionales para diseñar las experiencias de aprendizaje adecuadas para alcanzar los resultados declarados en cada uno de los cursos.

Además, se debe incluir indispensablemente como factor fundamental el ejemplo personal del educador, ya que el dominio de las materias de manera teórica por sí solo no es suficiente; debe ser complementado con el entendimiento acabado de la teoría y práctica de la ética militar.

Formar valóricamente es una tarea compleja, debido a que requiere transmitir un aprendizaje de jerarquía elevada, profunda y de carácter afectivo. Un militar actuará coherente con las virtudes militares que demanda la sociedad, cuando dentro de sus convicciones personales se encuentre el amor hacia su institución. Para esto los comandantes de los distintos niveles tienen la responsabilidad de educar a sus subordinados a través de distintas instancias, siendo primordial el ejemplo personal y el desarrollo de instancias de discusión de la ética militar.

Para que un educador forme en los alumnos esta convicción, debe poseer las cualidades personales que le permitan ser visibilizado entre sus alumnos como un referente. Si el educador no predica con su ejemplo personal, demostrado a lo largo de su trayectoria profesional y personal, pierde cierto nivel de credibilidad para estimular el apego a las virtudes militares. Este apego que se busca fomentar al “ser militar” en los estudiantes les permitirá enfrentar los más altos desafíos que les pueda demandar la institución, independientemente de su condición, grado y escalafón.

En el aula, la selección de las metodologías de aprendizaje estudiadas se analiza desde un enfoque andragógico, vale decir, considerando las diferencias que existen entre estudiantes que se encuentran en distintas etapas de su desarrollo personal y profesional. Estas diferencias son, por ejemplo, la edad, el escalafón, oficial, suboficial, experiencia profesional, el sexo, nivel socioeconómico, entre más elementos.

Adicionalmente, la institución debiera fomentar la aplicación de metodologías mencionadas, (también otras como el análisis de casos y el aula invertida), para ser aplicadas en la enseñanza de la ética militar, a través de currículos planificados con ese propósito, ya que a través de ellas los contenidos se pueden abordar con situaciones cercanas para los estudiantes.

Por último, si se busca mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación valórica, se necesitan profesores empoderados en estrategias activas de aprendizaje, que no se limiten a la lectura de caso o que desarrollen solo el aprendizaje superficial, resultando primordial contar con un grupo de expertos en la institución, que los capacite en las metodologías activas descritas.

En suma, a mayor capacitación de los docentes, mayor competencia y mayor nivel de calidad educativa, lo que se traducirá en el egreso de alumnos con mayores competencias y habilidades blandas, las que podrán aplicar en sus desempeños.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Paula. "La andragogía como propulsora de conocimiento en la educación superior". Revista Electrónica Educare, Vol. N° 16, N° 1. 2012.
- ANJALI, Rana. "Value and ethics: Indian army perspective". *Indian Journal of Health and Wellbeing.*, vol. N° 5, (N° 10), edición 2014.
- BAUMANN, Dieter. Military Ethics: A Task for Armies. *Military Medicine*; Dec. 2007.
- CHILE, Ministerio de la Secretaría General de la Presidencia. Constitución Política de la República de Chile, Santiago, 17 de septiembre de 2005.
- CHILE, Ministerio de Educación. "Aprendizaje profundo, cuaderno de apoyo a la educación escolar". Comunidad, Vol. N° 4. 2023.
- DE MIGUEL, Mario. "Metodologías para optimizar el aprendizaje. Segundo objetivo del Espacio Europeo de Educación Superior". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. N° 20 (N° 5). 2006.
- DE SIQUEIRA, José Eduardo. "El Principio de Responsabilidad de Hans Jonas". *Acta bioethica*, Vol. N° 7(2). 2001. [En línea]. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2001000200009>, y en Scielo.cl
- FINK, Dee. "Creating Significant Learning". *NEA Higher Education Advocate*. Vol. N° 20, N° 5. 2003.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC), "Reglamento El Ejército". La Reina, Santiago de Chile. 2017.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC), "Manual del Ethos Militar". La Reina, Santiago de Chile. 2018.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC), "Manual de Liderazgo Militar". La Reina, Santiago de Chile. 2018.
- FERREIRO, Ramón. Nuevas alternativas de aprender y enseñar: Aprendizaje cooperativo. México: Trillas. 2006.
- FERNÁNDEZ, Amparo. "Metodologías activas para la formación de competencias". *Educación Siglo XXI*, Vol. 24. 2006.

- GARZÓN, Fabio. "El aprendizaje basado en problemas". Educación y Desarrollo Social, Vol. N° 11, N° 1. 2017. [En línea]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18359/reds.2897>
- LATASA, Itxaro; LOZANO, Peio, & OCERINJAUREGI, Nagore. "Problem-Based Learning within Traditional Curricula: Benefits and Inconveniences". Formación universitaria, Vol. N° 5 (N° 5). 2012. [En línea]. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062012000500003>
- LÓPEZ, Claudia. "De la ética en nuestras empresas", revista, Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, vol. N° 13, N° 1, julio, 2005. ISSN: 0121-6805
- LÓPEZ, Claudia; FERREIRO, Velia; LAREDO, Janette y GARAMBULLO, Adriana. "La generación del milenio, su diversidad y sus implicaciones en el desarrollo académico", *Revista Internacional Administracion & Finanzas*, Vol. N° 4, N° 1. 2011.
- LUI-MONTEJO, Carlos. "El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios". Propósitos y Representaciones, Vol. N° 7(N° 2). 2019. [En línea]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>.
- MORAGA, Daniel; SOTO, Jeannette (2016). "TBL – Aprendizaje Basado en Equipos". Estudios Pedagógicos, Vol. N° 42 (N° 2). Valdivia 2016.
- NOREÑA, Ana; ALCARAZ-MORENO, Noemi; ROJAS, Juan; REBOLLEDO-MALPICA, Dinora. "Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa". Aquichan, Vol. N° 12 (número 3). 2021.
- ORTEGA, Rolando; VELOSO, Ricardo; SAMUEL, Omar. "Percepción y actitudes hacia la investigación científica". *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. N° 5, N° 2). 2018. [En línea]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2018.jul-dic.2>
- PARRA, Keila. "El docente de aula y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje". Investigación y Postgrado, Vol. N° 25 (1). 2010.
- PFAFF, Anthony. "Five Myths about Military Ethics. Myths About the Army profession". Parameters. 2016. p. 46.
- RODRÍGUEZ, Juan; VALENZUELA, Julián; VELASCO, Juan; CASTRO, Laura; MELO Paula "Caracterización de las Lesiones Derivadas del Entrenamiento Físico Militar". *Revista Cuidarte*. Volumen N° 7, N° 1. 2016. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v7i1.301>
- RICOY, Carmen. "Contribución sobre los paradigmas de investigación". *Educação*, Volumen N° 31, N° 1. 2006.

KENNETH, Tatum; PARSON, Laura; WEISE, Jessica; ALLISON, Megan; FARRELL, Joel. "Leadership and Ethics across the Continuum of Learning. The Ethical Leadership Framework". Air & Space Power Journal. 2019.

VALDERRAMA, Mery Luz y CASTAÑO, Gerardo. "Solucionando dificultades en el aula: una estrategia usando el aprendizaje basado en problemas". Revista Cuidarte. Vol. N° 8, N° 3. 2017. [En línea]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.v8i3.456>